

Antología de Alicia Acevedo Inzunza

Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Hoy te vas.

No estás.

Para ti.

Un sueño.

Por si acaso.

Al calor de tus besos.

Todo y nada

Esperando.

Simplemente más.

Al final, olvido

Incierto Futuro

Mentiras

El palpitar de los kilómetros.

Sin palabras

Recuerdos.

Labios Ajenos

Perderme en tus ojos, mi pecado mortal?

¡Vamos!

Tierra, hechizos, noches, cielo.

Entre la espada y la pared.

Ni siquiera soy

Hoy te pienso

¿Quién es él?

Cenizas

Hoy te vas.

Y hoy te vas,
ya no me duele tu partida,
y te quedas mirando cómo preguntando:
"¿Por qué no estas llorando?".
y dije bien, "ya no me duele",
y no lo puedes entender pues después de amarte tanto,
tu adiós es lo único que estaba deseando.

Te veo empacar tus cosas,
te veo tan niño,
ahogado en tus berrinches te vas alejando;
un poco más, solo un poco.

¿Y qué por qué no estoy llorando?
te fuiste hace meses atrás amor,
aún sin haberte marchado.

Todos los Derechos Reservados. Alicia Acevedo Inzunza ®

No estás.

Voy caminando sobre mis pasos, recorriendo una calle antes transitada,

Cada paso atrás es un recuerdo, me siento tomada de tu mano, protegida, amada, mimada; pero ésta vez levanto la vista y ya no estás.

Te has ido.

Recuerdos de niñez, el amor infinito entre tú y yo sobraba; jugueteando por las calles, descubriendo de tu mano, aprendiendo.

Recuerdos de pubertad, cuántos problemas ¿verdad papá?; crecer, gritar, reír, llorar, empezar a caminar sin tu mano tomar.

Tantos recuerdos de la cotidianidad, despertar, desayunar, de nuestros días platicar; sentir ese nexo con tanta familiaridad.

Ausencia, carencia y distancia acongojan a mi alma, no estás.

Todos los Derechos Reservados Alicia Acevedo Inzunza ®

Para ti.

Me entrego a esta magia de vivir, hoy lo he decidido; decido abrir muy bien los ojos, llenarlos de luz del sol y de paisajes vivos, de rocas inertes, de flores, de color, de brillo. Abro también mis oídos para escuchar el romper de las olas, el trinar de los pájaros, el vaivén de las risas, las palabras y el llanto; y potencializo mi gusto para probar la miel, pero sólo la de tus labios.

Me entrego a esta danza que es la vida entre tus brazos, me doy a ti, me expongo, me muestro, me entrego entera a ti; te pertenezco.

Me doy en materia sin olvidar lo esencial de mis adentros, pongo en ti mi ser, mi fe, mi voluntad, mis arranques, mi pasión, mi tormenta, mi calma, mi seguridad, mis miedos (¿qué sería yo sin miedos?).

Hoy, te tomo de la mano en la distancia, sostengo con un beso tu sonrisa y finalmente, convencida, me entrego a ti. -¿Qué soy sin ti si me he entregado?-

Todos los Derechos Reservados. Alicia Acevedo Inzunza ®

Un sueño.

Empiezo por sentir tus manos recorriendo mi cuerpo, la humedad de tus besos invade pronto mi pensamiento, te siento, te tengo.

Te tengo tan cerca de mí que me estoy estremeciendo, y los besos continúan y la luna nos ilumina sonriendo. Empiezas por decirme al oído todos tus sentimientos, me llenas, me matas, te entregas, me pierdo...

Y al sentirme tan así, tan no sé qué... sin miedo... abro los ojos a descubrir que tú no estás. Fue un sueño.

Todos los Derechos Reservados. Alicia Acevedo Inzunza ©

Por si acaso.

Hoy escribe una poeta hueca, hagan favor de no sorprenderse si mis palabras no tienen impacto; hoy escribe una mujer sin corazón porque se lo han robado.

Fue a penas ayer que de su voz salió un "ya no te amo", perdóname si te ofendí pero "esto no tiene caso"...

Y tomó sus pertenencias y se fue de tajo, se llevó todo lo que yo amo; tomó una maleta y la llenó de sueños de mi corazón hecho pedazos, y en la otra mano tomó una bolsa que llenó con sus abrazos, ahí mismo metió los besos, las ilusiones, las promesas, los planes, nuestros amaneceres y nuestros ocasos.

Se llevó mi vida entera en un segundo, la tomó, se la guardó y yo me quedé viendo sin atreverme a reclamar por el ultrajo.

Lo dejé que se marchara pero dejé mi puerta emparejada sólo por si acaso...

Todos los Derechos Reservados. Alicia Acevedo Inzunza ©

Al calor de tus besos.

Al calor de tus besos se enciende mi sangre
se invade de magia mi palpitar,
despiertan mis manos queriendo tocarte
mordiéndote despacio las ganas de amar.

Recorren tus dedos como mariposas
el camino del cuerpo ansioso de ti
se posan en flores pintadas con carne
y me empujas al punto de mi frenesí.

Empiezas despacio explorando montañas
volando los valles de mi corazón
y bajas, y bajas aún más despacio
encontrando el sendero de mi excitación.

Te adentras seguro, sin miedo de nada
penetras la gruta de mi feminidad,
me amas constante hasta la madrugada,
provocas suspiros de mi saciedad.

Me quedo amarrada a tu cuerpo latente,
te beso los labios con mucho calor,
y miro en tus ojos al ser de mi amante
y me entrego de nuevo a hacerte el amor.

Todos los Derechos Reservados. Alicia Acevedo Inzunza ©

Todo y nada

Estoy muerta, y en mi agonía no controlo las lágrimas, las siento correr por mi rostro y cada una va quemando el corazón; se va haciendo negro poco a poco.

Está dejando de sentir o por lo menos lo está intentando porque no puede; no puede dejarte ir, no puede olvidarte y no quiere abandonarte.

Corazón; ya no luches sin sentido, deja que las cosas fluyan como la energía, deja que el tiempo decida el final de esto.

Mi alma lucha por no resignarse mientras sé que lo mejor es eso, la gente dice que no vale la pena, pero ¿cómo pueden decirlo si no han estado cuando todo se vuelve nada y un beso es un suspiro entre nosotros?... yo, no puedo; no puedo porque mi cosmos va más allá de mi cuerpo, porque mi mente dejó de estar en mí para seguirlo... ¿cómo pueden? Yo... no puedo.

Quisiera pensar que en realidad no vales la pena, pero después de nuestro espacio de tiempo sé que eres todo, todo lo que sé y todo lo que anhelo, todo lo que conozco y lo que quiero, simplemente para mí eres ese todo que busqué y me da tanta rabia y tanto miedo que ese todo es nada y otra vez, en mi alma hay nada y a mi alrededor todo.

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

Esperando.

Y estoy aquí, sentada, esperando en la víspera de mis recuerdos.

Esperando por una señal, una caricia, una llamada o tan sólo una mirada tuya; esperando por vivir lo ya vivido, por besar lo antes besado y por respirar lo respirado; esperando también por lo inesperado, por todo aquello espontáneo, por todo lo dicho que no he escuchado y por cada instante que no ha sucedido...

Esperando por ti, mi niño amado, sin motivos ni señales pero aún así sigo esperando por ti, por todo lo que vales.

Y después de esperar tanto, después de despertar y darme cuenta de que han pasado ya los días, meses y años; me doy cuenta también que aquí, sentada, te seguiré esperando...

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

Simplemente más.

Siento el brillo de la luz por la mañana; despierto para darme cuenta que estás ahí, ya no es sueño, ya no es fantasía de tenerte y sentirte; te tengo y te siento, me pierdo en tu ser y respiro la alegría de tus ojos, me alimento de tus besos y me cobijo con tu piel justo como en mis sueños.

Me envuelvo en tus sonrisas y me atrapan tus encantos, y ya no puedo más de mí sin ti jamás; y ya no quiero más de ti sin mi más nunca.

Te tengo y me haces falta porque quiero más de ti, te quiero todo y te tengo así.

Me parece la ironía de tener lo deseado; me siento satisfecha pero quiero más, es este amor insaciable que me exige tu presencia infinita, te tengo y te necesito más.

Simplemente más.

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

Al final, olvido

Inspiración de noches frías,
dolor del lado de la ausencia,
tentación; temible conducción al pecado...

Qué mas puedo decir que mis labios no hayan dicho antes,
qué se puede crear que los poetas no hayan hecho ya,
qué se puede decir cuando ya todo está dicho...

qué temibles respuestas podría encontrar a mis preguntas,
qué dolores pasados y sonrisas latentes podríamos descubrir,
cuantas preguntas rondando cuando todo está enterrado ya.

Conclusiones concretas llegan a mí,
tuve miedo de caer, y caí;
tuve miedo ver, y te ví;
tuve miedo de ti, y te pertenecí;
tuve miedo de amar, y me perdí.

Sensaciones inciertas,
sentimientos cautivos,
dolores pasados,
amores vividos,
nostalgias que gritan con voces ahogadas,
pasiones presentes,

Y al final, olvido...

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

Incierto Futuro

Llena de todo y llena de ti espero en una terminal de aviones con la sensación en el vientre de que por fin voy a tenerte cerca, debo confesar que aunque más de tres veces he dicho que no, muero de miedo.

Muero de ti y de nosotros, muero de miedo por lo que podemos o no llegar a ser juntos, me da miedo pensarte lejos, pero el tenerte tan cerca también me da miedo,

me da miedo el posible fracaso y por otro lado me llena de incertidumbre la latente felicidad; es tan incierto el futuro y tan inexplicable lo que siento que dejo en las manos de la vida lo que venga.

Le entrego al viento esta suerte, me doy al juego de la vida, entrego mi ser, mi futuro, el destino, la vida y la muerte al remolino de la esencia universal.

Miedo de ti, miedo de mi y de nosotros.

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

Mentiras

Me sequé las lágrimas y las pinté de alegría,
me dibujé la sonrisa con un poco de la amargura que sobró cuando dijiste adiós,
dejé que creyeras que soy feliz para no pisotear más mi ego.
Te dejé pensar que lo amaba para que te llenaras de celos.

Te permití saber todo de mi nueva y radiante vida solamente para que te enteraras que también
podía vivir sin ti.

Me llené el corazón de sonrisas llenas de mentiras;
regocijé mi pecho con caricias ajenas a tus manos,
iluminé mis ojos con miradas llenas de ternura,
y casi sin querer descubrí que fue lo más sano.

Me llené la vida con tu ausencia y al final me sentí bien.

Te olvidé con mis mentiras o de mentiras te olvidé.

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

El palpitar de los kilómetros.

Está lejos tu cuerpo y sin embargo te siento tan cerca, me llenan de magia tus palabras cuando las enciende tu voz, cuando se llenan de magia con esa risita nerviosa que nos embarga por tenernos, por habernos descubierto en este universo.

Se llena mi corazón de dicha por saberte mío, por tenerte, por quererte y que me quieras, por saber de tu existencia y sobre todo por saberme ligada a ella.

En el palpitar de los kilómetros caminan nuestros besos, recorren senderos iluminados con todo nuestro amor, suben, bajan y dan las vueltas adecuadas para llegar al corazón, nos envolvemos en besos aún sin sentirlos en la piel y nos llenamos de caricias intangibles...inertes, al amor sube, el amor baja, al final de cuentas es amor.

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

Sin palabras

Hoy no tengo nada que decir, no hay palabras que expresen mi pesar por no tenerte.
Pasan los días y sé que seguiré corriendo este año y el que sigue, y el que sigue.
Sé que no habrá ola que te traiga de regreso, que no habrá noche que colme tu sueño, que no
habrá mañana que ilumine tus ojos; que simplemente no habrá mañana.

Duele pensar que al caminar no tomarás mi mano, que no veré tus ojos llenarse de lágrimas de
felicidad por mi momento, que no habrá abrazo de tu cuerpo tibio, que no escucharé tu voz
diciéndome consejos. Duele, siempre duele.

Por años escuché tu voz como correr de río con el cauce lleno, vigoroso, fuerte, implacable,
eterno... con esa confianza que me hacía pensar que correríamos juntos detrás de tus nietos. Y no
fue eterno.

Llegó el veneno que invadió tu cuerpo, que nos robó la vida, que nos quitó el tiempo, ladrón de
ilusiones, cruel invasor que lo tomó todo y dejó solo ausencia y silencio.

Se cristalizó tu esencia en el altar de mis anhelos y aunque no puedo tocarte al menos te sueño.
Valiente caballero que me vio nacer, que me llevó del brazo al transcurrir el tiempo. Triste vacío me
embargó esta tarde pues aunque es lo que más deseo, no caminarás conmigo al altar, mi viejo.

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

Recuerdos.

Inoportunas memorias vuelven hoy a mí, besos pasados, sabores antiguos, sonrisas en calma, miradas calladas, pasiones saciadas, peleas terminadas y un final cautivo.

Canciones cantadas por amores viejos, recuerdos de miel que en mi pecho llevo, historias pintadas de tiempos ajenos, recuerdos de novios que quedan callados bajo el matrimonio eterno.

Miradas pasadas, tonadas sonadas, conquistas frustradas, pasión apagada, memorias cautivas...

Tan solo recuerdos.

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

Labios Ajenos

Los siento despacio mojando mis labios,
me entrego a su fuerza y a esta explosión,
recorro sedienta cual lluvia en desierto
y de pronto descubro una intensa ilusión.

Tus labios ajenos, pasión que desborda,
mis noches de ensueño prohibidas de amor.
Cadencia de fuego que incita a tocarte,
a llenarte de besos sin ningún pudor.

Meterme furtiva en tus sueños perfectos,
sembrar fantasías que no cumplirás,
ser umbral de la cárcel que encierra tus noches
y a observarte extasiada volverte espiral.

Lejanos y ajenos vivirán tus labios,
mordiéndome en secreto mi labio inferior,
pensando en las noches y en los días tan fríos
que exhalando un suspiro te darán calor.

Vendrán a tu mente recuerdos furtivos,
fantasías y verdades te confundirán,
los labios ajenos seguirán cautivos
y en tus noches de anhelo me recordarás.

(Y aunque estén tus labios lejos de los míos, cualquier nombre ajeno te será imposible pronunciar.)

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

Perderme en tus ojos, mi pecado mortal?

Me pierdo en esos ojos que me invitan a besarte,
que me gritan que te abrace y no te deje ir jamás,
que me piden que te toque y nunca deje de tocarte,
que desgarran mis sentidos y relajan mi moral.

Pasión prohibida que las letras describen,
besos silenciosos que te quiero robar,
minutos de tu vida que atesoro en mis recuerdos,
fantasías latentes que crecen más y más.

Te sueño en las noches cuando tengo frío,
imagino que tu abrazo cobija mi piel,
nuestros cabellos rizados se enredan en la almohada
como nuestras lenguas lo hacen al amanecer.

Me acuesto en tu pecho a escuchar tus latidos,
palabras del alma que revelan un secreto,
te quiero y me quieres con el sigilo de lo incierto
y me amarro a tu espalda acaparando el efímero momento.

A veces nos sueño en un campo verde y limpio,
corriendo descalzos lejos de la realidad,
me persigues jugando y te permito que me atrapes,
me rindo a tus besos y a tu virilidad.

Me entrego al deseo de amarnos lentamente,
mezclando en el acto mente, alma y corazón;
los cuerpos por su parte saben cómo acariciarse
y se funde el universo a nuestro alrededor.

Al final el momento se esfuma,
regresamos al tic tac de la cotidianidad;
y constante en el pecho en silencio yo guardo

la dicha de un día volverte a encontrar.

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

¡Vamos!

De pronto al cerrar los ojos imagino tu mirada,
casi puedo escuchar tu voz palpitando en mi oídos,
sueño con un encuentro que me roba el aliento y me desquicia tiernamente,
me atormenta la pesadilla de saberte amante de alguien más,
me desmorono de deseo al imaginar tu cuerpo,
me pierdo en mis pensamientos cuando me imagino a tu lado,
me muerdo los labios al anhelar tus besos,
me desgarró el alma por saberte lejos, tan lejos...

Alimento mi delirio casi cada día pensando en tenerte,
vuelo lejos de mi cuerpo para encontrarte,
te tomo de la mano, la tomo realmente fuerte;
y así tomada de tu mano te levanto al viento,
te elevo en el infinito de mis pensamientos,
recorro los espirales de mis sentimientos,
te hundo en mis abismales deseos,
te paso por delante de mis desencantos,
te invito a mis memorias de nuestros encuentros,
te llevo lentamente por todo mi cuerpo,
te invito a que te quedes si ese es tu deseo.

¿Qué tal si escapamos tomados de la mano?
¡Vamos!, te llevo.

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

Tierra, hechizos, noches, cielo.

Quisiera pintar con mis besos un pueblo para los dos,
un lugar lleno de estrellas con nuestro nido de amor.
Labrar con mis manos bosques y las nubes de algodón
donde floten nuestros sueños y se llenen de color .

Un lugar con maravillas donde nazcan ilusiones,
con la magia de tu risa y el fervor de mis pasiones,
donde tu mano y la mía se persigan como imanes,
y que al final de los días se enlacen los corazones.

Con mis besos construiría un hogar a nuestros cuerpos
para disfrutar las noches, cuando nos amemos lento,
cuando desnudos bebamos la poción de nuestro encuentro,
cuando con tus besos dispongas del laberinto de mi seno.

He de llamar a este pueblo con las letras de tu nombre,
lugar de magia cuya historia se construye con mis versos,
donde nuestra historia es fuerte, que funge como cimientos.
Tierra, hechizos, noches, cielo; rincón de mis sentimientos.

Alicia Acevedo Inzunza. Todos los derechos reservados ®

Entre la espada y la pared.

Entre la espada y la pared me encuentro azotándome contra los muros de mis pensamientos, seis meses de luna de miel no vivo, seis meses de amor no encuentro.

El monstruo de mis pesadillas me acecha lento, muy lento. Se duerme a mi lado en el más oscuro de mis miedos; tenerte cerca de mí y a la vez tan lejos.

En un suspiro de banalidad se van los planes y los encuentros tiernos. En un suspiro de tu cansancio y mi melancolía se van los sueños.

¿Dónde está mi sueño azul? ¿Dónde está el príncipe de mis momentos sublimes? ¿Dónde quedó aquel ayer de sonrisas dulces y besos eternos?

El laberinto de mi soledad se hace profundo y ciego, muero por tenerte otra vez, aquel amor de ayer, aquel caballero del sol, aquellos tiempos.

Me pregunto en esta oscuridad si el esfuerzo es valioso o si es valiente mi esfuerzo. Me aferro al voto de perdurabilidad, lo abrazo con afán, me entrego y la pregunta me acecha otra vez ¿es el esfuerzo valioso o es valiente el esfuerzo?

Todos los derechos reservados. Alicia Acevedo Inzunza ®

Ni siquiera soy

Cerré los ojos y la distancia se volvió nada,
Te tuve de frente, cerca, tan cerca;
Recorrí tu rostro con la mirada y no puede encontrar nada extraño,
Eras tú, tan familiar como siempre, tan perfecto como nunca.

Empezaste a hablar y el tono de tu voz hacía una melodía en mi mente,
Te tuve así, tan cerca, tan lejos, tan mío en la mente y tan ajeno en la realidad.
Te toqué, eras real, no era sueño, el tiempo sí estaba corriendo y en mi reloj se hacía tarde.

Tuve ganas de besarte en un momento, y fue en ese instante que comprendí que no eras mío,
Que no era posible besarte, que no era posible recorrer tu cuerpo con mis labios como en sueños.
Que el tú y yo ya no existe, que ya no somos, sólo eres, y yo... ni siquiera soy.

Todos los Derechos Reservados. Alicia Acevedo Inzunza ©

Hoy te pienso

Te pienso y se derriten mis sentidos,
De mi cuerpo se apodera una total perturbación,
No puedo contenerme estas ganas de besarte,
De gritarte que te quiero y que me quema el corazón.

Decirte que no hay día que no piense en tu sonrisa,
Que son mis noches tuyas aún en esta soledad,
Que tus besos son mi anhelo y tus caricias mi agonía,
Que tu cuerpo es mi guarida y es tu amor este calvario del que no quiero escapar.

Día y noche en desconsuelo pienso en si regresarás,
En la eterna fantasía del tal vez y del quizás,
Pienso, sueño, subo, bajo, corro, lloro y desespero al descubrir que esta agonía no terminará jamás.

Hoy despierto palpitante aún soñando con tus besos,
Miro al cielo y me repito como lo he hecho tanto ya,
Que no hay hoy ni hay mañana en esta historia de nosotros,
Que el nosotros fue enterrado por un puño de pasado y ya no regresará.

Todos los Derechos Reservados. Alicia Acevedo Inzunza ©

¿Quién es él?

En la lejanía de lo improbable te encontré; eras tú, caminando lentamente frente a mí.

Me costó reconocerte y sonreí; fue en ese instante que entendí todo, traté de recordar tu olor, recordar tu ser, recordar algo que me vinculara a ti. Busqué en lo más profundo, respiré, inhalé y exhalé un par de veces y fue en vano. Después de tanto, después de todo y al final no hay nada.

Vino a mi mente una pregunta que no pude responder. ¿Quién es él? Y te miré de nuevo y me perdí en tus ojos casi sin notarlo y aún así mi corazón no logró reconocerte, el que fuiste ya no es, eras todo y eres nada y te perdiste en mi memoria en un saco de recuerdos que sin notarlo deseché.

Sonreíste confundido por mi falta de interés, vi en tus ojos la agonía que algún día yo viví y fue hermoso darme cuenta de que yo ya te olvidé.

Alicia Acevedo Inzunza ? Todos los derechos reservados ©

Cenizas

Y entonces la ansiedad por darse besos, se convirtió en palabras, palabras que hieren y lastiman a su paso; sinsabores que rompen la piel y el alma, abrazos guardados en el tintero del corazón, halagos que se marchitaron en los labios, suspiros que se enviaron hacia el viento y que desaparecieron en él.

Hoy un alma rota se desgarrar por lo que fue y ya no es, por la incertidumbre de un mañana sombrío sin la esencia que llenaba de luz los días, sin el calor que cobijaba las noches y las sonrisas que anunciaban las mañanas.

Hoy esa lengua que besaba despacio solo arroja insultos que estremecen, víboras que se enredan en los pasos, marañas en la mente que llenan de vacío a la razón. Estacas que se clavan y acribillan; y ese aire que salía de los labios al besar hoy hiela con su tacto a la piel.

Los instantes se esfuman como las brazas en el fuego y hoy hay cenizas solamente, donde hubo amor.

Alicia Acevedo Inzunza (C) Todos los derechos reservados.